

**Convergencia de Política Deportiva: Un marco de trabajo para el análisis<sup>1</sup>.**

**Barrie Houlihan\***

Universidad de Loughborough – Reino Unido

(Recibido Noviembre de 2012. Aprobado para Publicación: Diciembre 2012).

**RESUMEN**

El crecimiento del análisis comparativo en los procesos y políticas de la gerencia deportiva ha llevado a un creciente interés en el concepto de convergencia. Sin embargo, el concepto es muy a menudo tratado como sencillo en definición, medida y operacionalización. Se discute en este artículo que un marco de trabajo más efectivo para examinar demandas de convergencia es aquél que analice el concepto en los términos de las siete dimensiones que puedan ser exploradas a través de una mezcla de métodos cualitativos de recolección de datos. También se discute que una comprensión más profunda del proceso de convergencia puede lograrse operacionalizando el concepto en el contexto del rango seleccionado de teorías de nivel meso del proceso de la política o de aspectos específicos del mismo. El marco analítico propuesto provee no sólo de una definición de convergencia sino también la base para una investigación más matizada de hipótesis de convergencia.

**Palabras Claves:** políticas del deporte; convergencia; cambio de política; análisis comparativo de política.

**ABSTRACT**

The growth in the comparative analysis of sport management processes and policy has led to an increased interest in the concept of convergence. However, the concept is too often treated as unproblematic in definition, measurement and operationalisation. It is argued in this paper that a more effective framework for examining claims of convergence is one that analyses the concept in terms of seven dimensions which can be explored through a mix of quantitative and qualitative methods of data collection. It is also argued that a deeper understanding of the process of convergence can be gained by operationalising the concept in the context of a selected range of meso-level theories of the policy process or of specific aspects of the process. The proposed analytic framework provides not only a definition of convergence but also the basis for a more nuanced investigation of hypotheses of convergence.

**Keywords:** sport policy; convergence; policy change; comparative policy analysis

Durante alrededor de los últimos diez años ha habido un interés creciente en el análisis comparativo de los sistemas deportivos y particularmente, en el alcance y patrón del apoyo que el gobierno da al deporte. Muchos de los tempranos estudios comparativos (Bennett, Howell y Simri, 1975; Rodger, 1978; Simri, 1979) eran, en principio, descriptivos en lugar de analíticos. Mientras mucha de la siguiente investigación se concentró en la identificación de las similitudes y las

---

<sup>1</sup> Título original: Sport policy convergence: A Framework for Analysis, de Barrie Houlihan.  
Fuente: European Sport Management Quarterly (2012, April), 12(2).  
Traducción: Silvia Mendoza.

diferencias (Henry et al., 2007) había una clara pero a menudo implícita preocupación acerca del concepto de convergencia (Ej. Houlihan, 1997; Riordan, 1978; Wilson, 1988). Los estudios más recientes basados en teorías (Bergsgard, Houlihan, Mangset, Nødland, & Rommetvedt, 2007; De Bosscher, 2007; van Bottenburg & De Bosscher, 2011; De Bosscher, De Knop, van Bottenburg, Shibli, & Bingham, 2009; Green & Houlihan, 2005; Houlihan & Green, 2008) eran más explícitos en su interés en la convergencia pero tendían a tomar la definición del concepto como auto evidente en lugar de problemática. De Bosscher (2007, p. 246), por ejemplo, notó que el surgimiento de “un sistema homogéneo de desarrollo de deporte de élite cada vez mayor que está ostensiblemente basado en un modelo casi uniforme de desarrollo del deporte de élite con sutiles variaciones locales”, lo cual es una conclusión apoyada por Houlihan y Green (2008). Green y Houlihan (2005, p. 179), en su estudio de tres países, identificaron “cinco temas y tendencias comunes” en sistemas de desarrollo de élite, y Bergsgard et al. (2007, p. 255) concluyeron que “nuestro estudio indica que los sistemas y políticas de élite deportiva sí convergen”. Es este consenso emergente sobre la convergencia, al menos en relación a la política de deporte de élite, el punto de partida de la presente exposición.

La motivación para esta crítica reside en parte en un grado de insatisfacción hacia la imprecisión del concepto de convergencia y, en parte, con una conciencia de que los análisis de la convergencia en otros subsectores de políticas hechos por investigadores en el bienestar (Taylor-Gooby, 2003), la ley y orden (Jones & Newburn, 2002; Muncie, 2005), los mercados de labores (McBride & Williams, 2001), y agricultura (Coleman & Grant, 1998) han llegado a altas e importantes conclusiones o discutido que, dependiendo de los aspectos del proceso de la política que haya sido seleccionada, la convergencia y la divergencia coexisten. Otros (Ej. Radaelli, 2005) han argumentado que la difusión de la política no lleva necesariamente a la convergencia. Por consiguiente, la preocupación central de este artículo es construir sobre los análisis comparativos anteriores de la política deportiva refinando el concepto de convergencia para desarrollar un marco de trabajo para el análisis más efectivo y matizado. Dos asuntos relacionados a esta preocupación principal son, primero, la propensión a restringir los análisis de convergencia a los aspectos más accesibles de la política, tales como procesos de implementación y aportes, en lugar de explorar la relación entre ellos y las estructuras sociales más profundamente insertadas, intereses, procesos y valores; segundo, la tendencia a tratar el concepto de similitud como falta de problemas. Estas inclinaciones se reflejan en las definiciones de convergencia más frecuentemente citadas. Por ejemplo, Drezner (2001, p. 53) define convergencia como “un crecimiento en la similitud entre una o más características de una política a través de un grupo dado de países”. La definición ofrecida por Kerr (1983, citada en Bennett, 1991, p. 215) es un poco más amplia y define la convergencia como “la tendencia de las sociedades a crecer más parecidas, desarrollar semejanzas en estructuras, procesos y desempeños”. Sin embargo, todavía esta definición no promueve explícitamente un examen de la interconexión que hay entre la convergencia en aspectos de política y la convergencia en valores y normas sociales más profundamente enraizadas. Aún si el centro se limita a la convergencia en sus características, procesos y estructuras es a menudo confuso cuáles de ellos son importantes al llegar a conclusiones y cuán similares necesitan ser antes de que puedan ser

declarados convergentes. Particularmente, se discute que el análisis de convergencia es, en el mejor de los casos, altamente parcial si no se busca examinar la relación entre la convergencia al nivel de política pública y la dimensión más arraigada de normas y valores. Al refinar el concepto de convergencia se pretende permitir a los investigadores que hagan preguntas más efectivas, tales como: “¿Bajo qué condiciones podemos esperar convergencia en la política deportiva?, ¿Cuál es el alcance actual, la dirección y el paso de la convergencia?, y, ¿Es posible distinguir entre una convergencia de política superficial y una profunda? Este artículo comienza con una interrogación sobre el concepto de convergencia e identifica una serie de dimensiones diseñadas para añadir profundidad al análisis y para otorgar una sublimidad más grande a la evaluación de la convergencia. La discusión continúa con un examen de una selección de marcos analíticos de trabajo dentro de los cuales las dimensiones pueden ser examinadas efectivamente y concluye con una discusión de una serie de asuntos metodológicos generados por la aplicación del marco.

### **Dimensiones de convergencia**

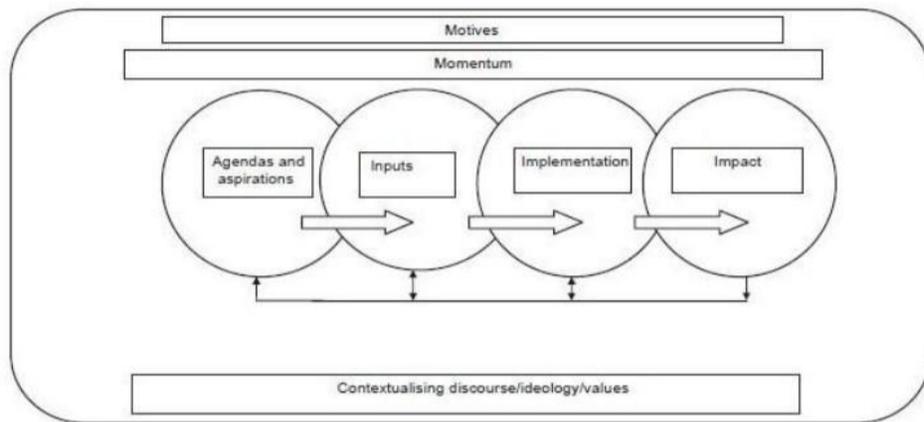
La identificación de las relativamente discretas dimensiones de la convergencia corre dos riesgos: el primero es la simplificación del proceso de política y el segundo es que tal categorización tiende a reforzar una imagen lineal del proceso de la política. Sin embargo, la identificación de las distintas dimensiones no debería tomarse como respaldo de una vista sencilla y lineal del mismo proceso, sino como una estrategia heurística útil, un constructor artificial para explorar la base empírica de demandas de convergencia y como un tipo ideal contra el cual la más compleja realidad de hacer políticas pueda lanzarse a una asistencia más aguda. En la discusión que sigue se argumenta la posibilidad de identificar siete dimensiones analíticamente distintas del proceso de política que iluminan el debate sobre la convergencia. Incluso se debate que mientras estas dimensiones son distintas analíticamente son también elementos integrales de una comprensión holística de la creación de políticas y debe ser entendida con relación a una, la otra y con el proceso como un todo. La identificación de estas siete dimensiones fue el resultado de una crítica de análisis comparativos de política deportiva ya existentes (especialmente Bergsgard et al., 2007; De Bosscher, 2007; De Bosscher et al., 2009; Green & Houlihan, 2005; Houlihan & Green, 2008; Nicholson, Hoye, & Houlihan, 2011) y también, una crítica de estudios comparativos mayores en otros campos de políticas como el bienestar (Cox, 2004; Vij, 2007), el empleo (Avdeyeva, 2006; Dunn, 2004; Fransen, 2011) y la educación (Alexiadou, Fink-Hafner, & Lange, 2010; Ozga, 2004; Raffe, 2004). Entre las críticas de la teoría de la convergencia, aquellas de Holzinger (2006), Bennett (1991) y Dolowitz y Marsh (2000) eran fuentes particularmente valiosas e informaban la identificación y el refinamiento de dichas dimensiones. Las siete dimensiones se resumen en la Tabla 1 y su relación se muestra en la Figura 1.

Tabla 1. Dimensiones de convergencia.

Dimensión	Descripción
Motivos	Factores que motivan las aspiraciones y los factores que influenciaron la extensión (cantidad y duración) del compromiso de recursos.
Agenda y aspiraciones	Reconocimiento de un asunto y la visión o ambiciones para el impacto de los resultados de la política, actuales o potenciales
Contextualizar discurso/ideología/valores	Estos varían desde los valores estructurales mas profundos los cuales dan forma no sólo a las aspiraciones políticas, sino también a la selección de instrumentos políticos y mecanismos de entrega, hasta las más

	transitorias maneras de políticas que pueden afectarlas significativamente, pero tienden a tener poco tiempo de vida.
Aportes	Estos varían desde lo tangible a lo intangible e incluyen finanzas, capacidad administrativa, experticia, evidencia e idea.
Implementación	La selección de instrumentos específicos y mecanismos de entrega
Impulso	El peso del apoyo, especialmente del apoyo político, detrás de una aspiración política.
Impacto	No sólo el efecto de la política en el asunto meta/problema dentro de una jurisdicción específica, sino también el efecto agregado del proceso de convergencia, ej., 'la carrera hasta el fondo', o regreso al medio.

Figura 1



**Motivos**

**Impulso**

**Agendas y  
aspiraciones**

**Contribuciones**

**Implementaciones**

**Impacto**

**Contextualizar discurso/ideología/valores**

### Motivos

La importancia de esta dimensión es que es muy posible que algunos países expresen aspiraciones similares para el deporte, hagan patrones parecidos de distribución de recursos y seleccionen una mezcla similar de instrumentos de políticas, y aún, ser inspirados por diferentes motivos. La discontinuidad entre medios y fines es una característica común del análisis comparativo de políticas y está ampliamente ilustrado con relación al deporte de élite (De Bosscher et al., 2009; Green & Houlihan, 2005; Houlihan & Green, 2008). Los estudios han encontrado que algunos países han invertido mucho y de manera similar, inspirados por un rango diverso de motivos que incluyen el logro del reconocimiento diplomático de la soberanía (antigua Alemania del Este, ver, por ejemplo, a Guttmann, 1984; Strenk, 1978), el desarrollo/reforzamiento del sentido de la identidad nacional (Canadá, ver Harvey, 2006; y la Unión Soviética, ver Peppard & Riordan, 1993), la demostración de superioridad ideológica (Unión Soviética, ver Peppard & Riordan, 1993, EUA, Davison, 1995), la Aseveración de paridad con un antiguo poder imperial (Australia, ver Mandle, 1976) y la confirmación del status de un país como un poder (económico) mundial (China, ver Houlihan, Tan y Green, 2010; Xu, 2009). Medir e identificar el cambio en los motivos es difícil pues ellos tienden a operar a niveles abiertos y cubiertos con los últimos también variando en el grado con que sean conscientemente reconocidos. Además, el análisis de los motivos realiza la

permeabilidad del subsector de política deportiva y el alcance hasta el cual el deporte es a menudo un medio para fines no deportivos, y consecuentemente, da lugar a la pregunta de la unidad de análisis para la convergencia. Dada la relevancia de los motivos diplomáticos y económicos para financiar el deporte de élite es al menos discutible si el análisis de la convergencia debería concentrarse en la política externa o en los subsectores de políticas económicas en lugar de hacerlo sobre la política del deporte. Explorar esta dimensión requiere un análisis cualitativo y preferiblemente longitudinal de los documentos de la política, de las declaraciones de los actores de la misa y del patrón de distribución del recurso. Sin embargo, el periodo de tiempo sobre el cual el análisis debería ocurrir significa un reto metodológico particular que es discutido luego en este artículo.

### **Agenda y Aspiraciones.**

‘Agenda’ se refiere a la presencia de asuntos relacionados con el deporte dentro de los procesos de toma de decisiones del gobierno y a la obligación del mismo a responder (aunque la respuesta puede que no haga nada). Se discute abajo cómo los asuntos llegan a la agenda pública, pero es suficiente decir en este punto que podrían llegar de varias maneras, tanto exógenas (Ej. La Convención Internacional Contra el Dopaje En los Deportes de la UNESCO requiere acción gubernamental) como endógena (Ej. Países en Europa Occidental, que enfrentan un juego común de tendencias demográficas, tales como una población que envejece, o una campaña con presión efectiva por parte de grupos de mujeres que piden una igualdad más amplia en el acceso a las oportunidades deportivas). El alcance de la convergencia en esta dimensión podría medirse a través del análisis de una variedad de indicadores que incluyen tendencias en: el nombramiento de ministros responsables del deporte; capacidad administrativa dedicada dentro del gobierno (departamentos o agencias); distribuciones de presupuestos para el deporte como proporción del presupuesto total y de los comités de investigación, preguntas/debates en el Parlamento. Mientras la inclusión del deporte en la agenda de política pública es un indicador importante del grado de convergencia es quizás más importante evaluar cómo los gobiernos han respondido a la inclusión (ya sea a voluntad propia o por imposición), de los asuntos deportivos. El elemento inicial más común en cualquier respuesta gubernamental será alguna declaración ambiciosa estilo “para que los jóvenes tengan una participación segura en el deporte”, “para asegurar un lugar entre los 10 primeros en los Juegos Olímpicos” o “para eliminar el arreglo de las competencias”. Medir la sinceridad de las aspiraciones es siempre difícil y es usualmente juzgado de acuerdo a si las mismas se traducen al compromiso de aportes/recursos (tales como dinero, ley/regulación y legitimidad política) o permanecer a nivel retórico. Las aspiraciones pueden variar en el grado de realismo (logro) y también en el grado de sinceridad que los respalda. Sin embargo, tal como ha demostrado un grupo de estudios, las aspiraciones son accesibles y sostenidas sinceramente a través de un número de resultados de jurisdicciones y su impacto puede variar mucho pues son mediados por las estructuras domesticas institucionales y por las estructuras culturales (Goldfinch, 2006; March & Olsen, 1996). Así, mientras las aspiraciones pueden ser evaluadas con referencia a los indicadores como la antigüedad dentro del gobierno de la persona expresándolos, la frecuencia de su

expresión/refuerzo, el número de figuras importantes expresando su apoyo, y la precisión de cualquier objetivo, los indicadores con mayor grado de validez son el compromiso de recursos y el paso al cual las aspiraciones se traducen a la implementación de la política.

**Contextualizando discurso/ideologías/valores.**

Para una comprensión efectiva del significado de la contextualización de discursos y la ideología y los valores que reflejan es necesario pensar en términos de niveles de arraigo. Bachrach y Baratz (1962) usaron el concepto de niveles para explicar las “no decisiones”. Benson (1982), dibujando sobre ideas Marxistas, identificó tres niveles (administrativo, estructura de interés y reglas de formación de estructura) para explicar cómo los asuntos llegan a la agenda política pública, y Lindblom (1977), redactando sobre la sociología Weberiana enfatizó los arraigos de una ideología pro negocios entre oficiales públicos norteamericanos. Siguiendo el trabajo de Benson, particularmente se describen cuatro niveles razonablemente distintos en la Tabla 2

Tabla 2. Niveles de Interacción Ideológica.

Nivel	Características Generales		Ejemplos del Deporte.
Centro Profundo	Valores y creencias amplias en la sociedad, tales como aquellos asociados con el rol del estado, con el balance entre la libertad individual y la equidad social, y las relaciones entre géneros y entre generaciones.		Alivio de la aceptación de la intervención del estado en el deporte. Actitud estatal hacia la comercialización y el rol del sector sin fines de lucro.
Centro Político	Generalizado a través del sistema político y fuertemente ligado a valores centrales más profundos. Ejemplos de estos valores políticos centrales incluyen un grado de aceptación de economías y privatización neoliberales, Nueva Gerencia Pública e inclusión social. Estos valores son estables sobre el mediano al largo plazo y afectan la política en todas las partes del gobierno.		Forma de intervención del estado y disposición Del mismo para distribuir fondos del Tesoro en el deporte. Bajo el neoliberalismo, una preferencia hacia la privatización de las instalaciones deportivas del sector público y dependencia sobre los proveedores, comerciales y sin fines de lucro, del tercer sector.
Centro Subsector político	Valores en gran parte específicos al subsector político, pero que afectan la mayoría de las políticas del subsector. Es lento su cambio.		En algunos países el compromiso hacia el ‘amateurismo’, la autonomía de las organizaciones deportivas nacionales y/o el compromiso con un grupo de deportes nacionales “preferidos”.
Centro Subsector de política. Transitorio	Impulsado por la moda; generalmente de corta vida pero su impacto/consecuencias pueden durar mucho tiempo.		Cambios en la definición de deporte (por ejemplo, de un deporte estrechamente definido hasta una actividad física más amplia), mecanismos de entrega o programas específicos (Ej. El modelo de Desarrollo a Largo Plazo del Atleta).

Contextualizar los discursos oscila desde los valores profundamente arraigados y creencias que duran por siempre y limitaciones estructurales sobre la política que son relativamente permanentes a través del más efímero tránsito de ideas generalmente específicas de un sector, pero que sin embargo, impactan la política. Como se vio anteriormente mucho se ha escrito sobre el impacto de la cultura en la política, especialmente en la del bienestar (Deacon, 2000; Esping-Anderson, 1990; Liebfried, 1992; Siaroff, 1994). Esta literatura provee evidencia fuerte de la persistencia de orientaciones hacia prioridades políticas profundamente arraigadas, y respuestas a

menudo basadas en sistemas de creencias como el Calvinismo, el Catolicismo y el confucianismo. Ahora, de particular importancia al darle forma a la relación entre gobierno y organizaciones deportivas y la naturaleza de participación del gobierno en el deporte ha sido la más reciente experiencia de dominación gubernamental del mismo para motivos ideológicos como aquella de los Nazis, no sólo en Alemania sino también en algunos de los países que ocuparon (por ejemplo, Noruega). El legado de esta experiencia ha sido sembrar la autonomía de las organizaciones deportivas en la cultura contemporánea y algunas veces, en la constitución. El cambio y la posible convergencia son lentos a este nivel tan profundo de discurso, pero sucede lo que Greve (2011) ha notado con relación al modelo nórdico de bienestar, y lo que Bergsgard et al. (2007) con relación a la política deportiva noruega y alemana. Tales valores estructurales profundos o predisposiciones de política a menudo se manifiestan como “tramas” (Fischer, 2003), donde los hechos históricos se embellecen y toman un status ideológico (o mitológico) que engendra un compromiso fuerte con orientaciones políticas particulares (por ejemplo, al significado dado al deporte como carrera adulta o como una parte del desarrollo del niño o para la propiedad de la participación femenina en el deporte competitivo.

Las tramas que se asocian a discursos menos arraigados pueden no obstante tener un impacto en la política. Los slogans tales como “sin compromiso”, “el deporte competitivo forma el carácter”, y “sin sufrir no se gana” son a menudo “desprovistas de contexto y divorciadas de los respaldos teóricos, según hacen notar Goldfinch y Wallis (2010, p. 1101); pero frecuentemente ganan un lugar en el proceso de toma de decisiones porque cumplen con la importante función de simplificar asuntos complejos. Con respecto a los discursos, ya sea en los fines superficiales o profundos del espectro, es importante tener en cuenta que no son neutrales pero que reflejan y sirven a intereses particulares. Su función en el proceso político puede ser el de dar forma a la percepción de los problemas y de soluciones aceptables para reforzar la solidaridad de coaliciones de interés y para debilitar a la oposición. Por ejemplo, Una trama dominante en muchos países es que el deporte competitivo genera beneficios comunitarios, personales y profesionales. Este dominio tiene a unificar una coalición a veces influyente de profesores de Educación Física, de organizaciones nacionales de deporte (OND) y de políticos populistas que son capaces de ejercer un cerrado control sobre la agenda pública y así, efectivamente, minar a los abogados de formas alternativas de planificación. Con relación al deporte, los discursos son importantes a la hora de dar forma al Olimpismo. La medida de la convergencia o de la divergencia en apoyar los discursos podría lograrse a través de la aplicación de un análisis temático cualitativo con un alcance de fuentes que incluyan las declaraciones políticas del gobierno, sus principales socios y los medios, también, como un análisis de la posición de la responsabilidad para un elemento de la política deportiva en la maquinaria de gobierno. Por ejemplo, Thomas (2008) trazó en un periodo de 30 años el cambio del discurso que contextualizó el deporte para discapacitados desde un modelo terapéutico hasta uno recreativo, y Tanaka (2012) ha llamado la atención sobre la persistencia de un modelo médico/terapéutico de deporte para discapacitados en Japón, como se evidencia a través de la ubicación de la responsabilidad hacia el deporte para discapacitados en el Ministerio de Salud y Bienestar en lugar de colocarlo en el Ministerio del Deporte, a pesar de la inversión gubernamental

incrementada en el deporte para discapacitados de élite, y el éxito considerable obtenido en los Juegos Paralímpicos. También sería importante el respaldo formal por parte del gobierno hacia los valores y políticas expresadas a nivel transnacional, tales como la convención de las Naciones Unidas sobre los derechos del niño (Naciones Unidas, 1989), la Década Internacional de las Personas Discapacitadas y la Convención de los Derechos de Personas con Discapacidad (Naciones Unidas, 2008). Sin embargo, como comentan Goldfinch y Wallis, “la convergencia en las ideas no significa convergencia en diseño o práctica- y el poder de las ideas para lograr reformas puede limitarse por la interacción entre la política, los intereses y las instituciones” (2010, p. 1104).

### **Contribuciones.**

Las contribuciones se refieren a la mezcla de recursos (finanza, experticia, capacidad administrativa, et..) y la fuente de los mismos (ya sea que provengan del sector público, comercial o sin fines de lucro), lo cual permite la formulación de las respuestas políticas del gobierno. Las contribuciones, junto a la próxima dimensión (implementación), son ambos elementos del diseño de políticas. Han sido identificadas como una dimensión separada debido al impacto que tienen en la capacidad del gobierno de influenciar, si no de determinar, la estrategia de implementación (ver Gough & Abu Sharkh, 2011, para una discusión del impacto de los recursos de financiamiento en el desarrollo de las políticas de bienestar). De una importancia particular es el alcance en el cual los gobiernos dependen (ya sea a través de la preferencia o de la necesidad) e las contribuciones sobre las cuales tiene sólo un control limitado. Por ejemplo, en algunos países, siendo los EE.UU. el ejemplo más claro, la preferencia del gobierno de depender en los sectores comerciales y universitarios para dar oportunidades al deporte de élite (en especial en el baloncesto, fútbol, hockey sobre hielo y béisbol) ha resultado en tener sólo una ventaja limitada sobre la política de esos deportes hacia el dopaje, por ejemplo. Una ilustración más profunda ocupa la creciente preferencia de los gobiernos a introducir loterías como una fuente significativa de financiamiento para una gran variedad de políticas deportivas, pero especialmente, para apoyar aspiraciones del deporte de élite. Mientras las loterías tienen a estar bajo el razonablemente cerrado control gubernamental, es usual que haya cierto grado de discreción dado a la junta directiva de la lotería. Sin embargo, las contribuciones no están limitadas a lo financiero y pueden también referirse a los recursos tales como capacidad administrativa, experticia y prominencia; la mezcla particular de contribuciones contendrá el diseño de políticas. La relación de los datos con la cantidad y mezcla de contribuciones invertidas en una política, y cómo esa mezcla cambia a través del tiempo debe estar relativamente disponible de las fuentes publicadas. Lo que será más difícil de determinar será el alcance de la influencia que los gobiernos tienen sobre el despliegue de las colaboraciones y esta información probablemente necesitará reunirse a través de entrevistas cualitativas. Ambas dimensiones, ésta y la próxima, proporcionan al analista el difícil reto de decidir la altitud propia (nivel de generalidad) desde el cual conducir el estudio. El problema es sencillo de ilustrar; un análisis puede identificar una convergencia creciente entre los países X, Y, y Z a través del examen de tendencias en las distribuciones del presupuesto nacional, lo cual muestra que en un período de 10 años, la brecha en el gasto per cápita sobre el deporte juvenil se ha reducido a la mitad. Sin embargo, un análisis más

cercano (altitud inferior) indica que mientras hace diez años el financiamiento en los tres países venía del presupuesto de educación, el financiamiento en el país X viene ahora predominantemente del presupuesto de bienestar, en el país Y viene el presupuesto del ministerio de deporte. Es sólo en el país Z que la educación ha continuado siendo el principal financista. En contraste con la conclusión anterior, en lugar de haber convergencia hay una fuerte evidencia de divergencia. Tal como se discute más abajo, el nivel en el cual el análisis sucede será muy determinado por la pregunta de investigación particular. En esta etapa es suficiente hacer notar que la altitud en la cual la investigación sucede es una decisión significativa.

### **Implementación.**

La implementación se refiere a la selección de instrumentos y mecanismos de entrega de una política particular. Los ejemplos más claros de convergencia se encuentran a menudo más claros con relación a la selección de instrumentos. Los procesos tales como el aprendizaje de políticas y la transferencia, el isomorfismo mimético y la presión exógena son frecuentemente evidentes como mecanismos responsables de la convergencia incrementada y se discuten abajo. Generalmente, los gobiernos confían en una combinación de tres elementos básicos para la implementación de políticas: sanciones (por ejemplo, la pérdida del subsidio dada la pobre actuación en los Juegos Olímpicos o Paralímpicos), incentivos (tales como instalaciones comunitarias subsidiadas; ‘salarios para atletas de tiempo completo y el premio de honores) y la información (por ejemplo, publicidad promoviendo los beneficios que la actividad física tiene en la salud) (Hood & Margetts, 2007).

Sin embargo, a través del tiempo los gobiernos desarrollan preferencias hacia mecanismos específicos de entrega. La política puede ser entregada por un departamento de gobierno central o por una agencia, delegada a unidades de gobierno subnacional o subcontratada a los sectores sin fines de lucro o comercial. Por ejemplo, en los gobiernos recientes del Reino Unido se ha preferido entregar el deporte comunitario a través de cuerpos deportivos del gobierno nacional y su red de clubes en vez de hacerlo a través de las municipalidades. Coleman y Grant (1998, p. 225) en su estudio de la política agricultora, conjeturaron que “con el tiempo (...) la convergencia sobre contenido e instrumentos debería llevar a resultados comunes”, pero concluyeron que la adopción de instrumentos particulares y la selección de la manera en la cual esos instrumentos deberían utilizarse introdujo una variación considerable en la política del contacto con el grupo meta. La implementación se refiere no sólo a la selección, por parte del gobierno central, de mecanismos de entrega, sin también al proceso de política mediadora mientras se mueve hacia el punto de entrega y hacia la población meta. La literatura sobre implementación sugiere que la jornada tomada por la política de los diseñadores de política para el usuario cliente/servicio puede arbitrarse, reinterpretarse y adaptarse severamente “por parte de enclaves de diferencia, coalición y resistencia” (Muncie, 2005, p. 61) para adaptar las condiciones a “nivel de calle” (Pressman & Wildavsky, 1984; Radaelli, 2005). Dada la contribución del personal de desarrollo deportivo, entrenadores, profesores de educación física y oficiales de club implementar la política deportiva, la conceptualización de Lipsky (2010, pp. 3\_4) del “burócrata de nivel de calle” es de una relevancia particular a los análisis de la convergencia. Al discutir contra una vista de arriba debajo de la implementación de política,

Lipsky sugirió que como consecuencia de su interacción diaria con el público y la “substantial discreción en la ejecución de su trabajo”, los burócratas de nivel de calle “estructuran y delimitan las vidas y las oportunidades de la gente”, lo que es, que ellos hacen la política. El énfasis que Lipsky da a la necesidad operacional de adaptar la política a los imprescindibles del contexto local podría parecer que hace la posibilidad de la convergencia más remota, o, alternativamente, hacer su presencia aún más sorprendente. Aunque las distribuciones de los recursos para la implementación de políticas es un indicio de compromiso hacia aspiraciones políticas, se necesita algo de precaución ya que es posible distinguir entre la política como “acción” y la política como (mera) “actividad”.<sup>2</sup> La política como acción ocurre cuando hay una expectación razonable que la política (esto es, la distribución de los recursos, la selección de instrumentos y el mecanismo de entrega) pueda tener o pretenda tener un impacto positivo en el problema que se trata, mientras que la política como actividad, que puede también involucrar algún compromiso de recursos, tiene una política menos clara o un persuasivo diseño de la misma y a menudo se queda en el nivel retórico. La política como actividad puede ser el resultado de la incertidumbre acerca de cómo derribar un problema o una reflexión de las altas expectativas del público o de los grupos de presión combinados con problemas de intratabilidad. Muchas políticas penales sufren de un exceso de la última y eso se evidencia por la tendencia hacia sentencias más largas en la prisión, y en la pérdida del tiempo de la policía al tenerlos caminando en las calles. Como Jones y Newburn (2002, p. 176) observan “el objeto de tales políticas es primariamente expresivo (...) en lugar de instrumental”, menos preocupados del contenido sustantivo que del estilo y el simbolismo (ver Edelman, 1971). La misma conclusión pudiese sacarse con relación a los recientes intentos del gobierno del Reino Unido para estimular niveles más altos de participación comunitaria en los deportes. El análisis de la dimensión de la implementación es parte medida y parte categorización. Esta última, de instrumento adoptado, puede ser un indicador importante del alcance de la convergencia. Sin embargo, existe también un ámbito de medida dentro de cada tipo de política, por ejemplo, la escala de, las tendencias en, los incentivos o sanciones, o el tamaño y las tendencias en inversión en la provisión de la información.

### **Impulso**

El impulso se refiere a la intensidad del compromiso de actores políticos poderosos ante las aspiraciones expresadas y su continuo compromiso de los recursos más allá de la fase inicial del proceso de política. Downs (1972) argumentaba que la política frecuentemente progresa a través de un “ciclo de atención de asunto” en el cual el “descubrimiento alarmado” genera entusiasmo por acción pero es seguido por la comprensión de los costos de hacer un progreso significativo que a su vez lleva a un decline gradual en el interés del público y del gobierno, y a menudo, también, a un abandono discreto de las aspiraciones iniciales del último. El reconocimiento de la intratabilidad de un problema y la ausencia de las “ganadas rápidas” del gobierno con frecuencia traían como consecuencia una pérdida de impulso (al menos hasta que la atención pública se volviese a despertar por una nueva crisis). Con relación al deporte, los muchos falsos comienzos en el intento de derribar el arreglo de las competencias y el exceso de retórica relacionada con los intentos de incrementar la

---

<sup>2</sup> Esta distinción fue apuntada por el trabajo de Edelman en las políticas simbólicas (Edelman, 1971).

participación en los deportes a nivel comunitario son ilustrativos en muchos países de Europa Occidental de la relevancia de la dimensión del impulso.

### **Impacto**

El Impacto es, en muchos aspectos, la dimensión crucial en cualquier análisis de convergencia y puede definirse en términos de efectos planificados, eso es, el alcance cuyo cambio ha sido logrado en línea con los objetivos de la política y también en términos de efectos no planificados. Un ejemplo del impacto no planificado de una política sería del Reino Unido, donde el objetivo de mejorar la calidad de los jóvenes entrenadores llevó a introducir calificaciones básicas de entrenamiento más rigurosas (Nivel 1), las cuales, involuntariamente, llevaron al declive en el número de entrenadores calificados debido al costo de obtención de la calificación. Como sucede con los análisis de impacto de política, la dimensión temporal es crucial como tiene que serlo un juicio respecto al tiempo en el cual uno debe esperar lo evidente del impacto de una política. Con respecto a impactos planeados, no es suficientemente simple demostrar que el impacto de un grupo de políticas identificadas asociadas, por ejemplo, a las consecuencias ambientales de los mega eventos deportivos, ha sido producir un mayor grado de similitud (convergencia) en un grupo de países anfitriones. Es mucho más importante la naturaleza de la convergencia identificada y si uno la ha identificado y caracterizado como una “carrera hasta el fondo”, una regresión al medio, o como “ponerse al día”. Pueden incluso haber situaciones en las cuales hay movimiento de política en la misma dirección, pero el paso del cambio es diferente, teniendo como consecuencia que los países parecen estar más divergentes (Holzinger & Knill, 2005). Tomando como ejemplo el bienestar de los jóvenes atletas de élite, una posibilidad es que la convergencia implica un regreso al medio. En otras palabras, algunos países que son particularmente negligentes hacia el bienestar de los atletas jóvenes de élite elevarán sus estándares de provisión de bienestar, mientras otros que tienen altos estándares del mismo los bajarán. En China, el tratamiento hacia los jóvenes atletas ha mejorado en años recientes (Hong, 2011), mientras que los altos estándares de bienestar en Noruega están bajo presión (Bergsgard et al., 2007). Una variante más problemática es el resultado a menudo mencionado de las políticas económicas neo liberales con relación al bienestar, específicamente una “carrera hacia el fondo”, donde la intensidad de la competencia entre estados por la inversión de capital constantemente erosiona los patrones de bienestar y protección de los empleados. Un ejemplo paralelo en el deporte sería la negligencia del bienestar y la salud de los atletas jóvenes mientras se intensifica la urgencia de rastrear el desarrollo de los jóvenes atletas. Una tercera variante es la elevación general de los estándares de aquellos reconocidos popularmente como punto de referencia. Con relación a los niveles de participación en el deporte comunitario, el gobierno del Reino Unido, en “Game Plan”, su documento de política (DCMS/Strategy Unit, 2002) aspiraba a alcanzar los altos niveles de participación encontrados en Finlandia. Una cuarta interpretación es como movimiento de un grupo abstracto de estándares como aquellos encapsulados en el Código Mundial Anti Dopaje (WADA, por las siglas en inglés, 2009) o, con relación a los jóvenes atletas, aquellos reflejados en la Convención de las Naciones Unidas Sobre los Derechos del Niño.

### **Aproximaciones a los análisis y factores que facilitan e inhiben la convergencia.**

Una vez que el concepto de convergencia ha sido desempacado y reconstituido por propósitos heurísticos, como un grupo de dimensiones relativamente discretas, y en lugar de un fenómeno unitario, los problemas más intimidantes de (1) determinar la importancia relativa de las siete dimensiones y (2) la operacionalización del concepto como herramienta de análisis, aún continúan. Al distribuir una ponderación relativa a las dimensiones una respuesta es discutir la ponderación, que será determinada por la pregunta precisa de investigación que se averigua, ya sea, por ejemplo, que el foco está en el cambio del discurso público con respecto al lugar del deporte en el currículo escolar, en los objetivos del gobierno para el deporte de élite o los cambios en la maquinaria del gobierno para la entrega del servicio. Una segunda respuesta, aunque ciertamente normativa, sería que a pesar de la preocupación existente en establecer la agenda del análisis de política el centro de los estudios de convergencia debería ser sobre el impacto, la diferencia que hace esa política en las visas de los individuos y sus comunidades. Una tercera respuesta sería dar más peso a esas dimensiones (contextualización del discurso e impulse de la política), que reflejen valores sociales más profundamente arraigados, como los resumidos en la Tabla 2. Se sugiere que el análisis de convergencia se asuma al buscar los siguientes tres pasos; el primero es asumir una evaluación del grado de similitud a través de un grupo de países /jurisdicciones relacionados a las cuatro dimensiones para las cuales los datos empíricos están generalmente más disponibles (agenda y aspiraciones, motivos, implementación e impacto) (ver figura 1). Muchos de los datos para este paso del análisis pueden reunirse de fuentes publicadas complementadas por entrevistas semiestructuradas con los actores políticos claves. Un ejemplo relacionado al análisis de agendas y aspiraciones se puede deducir de planes estratégicos, debates parlamentarios y discursos ministeriales con el usual cuidado: las declaraciones y aspiraciones no deberían siempre tomarse tras la primera impresión. Igualmente, los datos relacionados a motivos e implementaciones deberían ser razonable y fácilmente accesibles. El segundo paso es para explorar la naturaleza de la relación entre estas cuatro dimensiones dado que es posible identificar dónde son más flexibles las políticas y así, susceptibles a la convergencia, o más resistentes al cambio. Por ejemplo, en un número de países se reconoce que los más exitosos sistemas de desarrollo de élite tienden a ser altamente centralizados, y aún así hacen más difícil la construcción de un sistema centralizado debido a factores poderosos de inhibición (tales como fuertes sistemas federales, o una fuerte antipatía pública ante la intervención del gobierno), lo cual afecta el diseño de política.

El paso final es evaluar la influencia de los otros tres, mas dimensiones contextuales en la política. El impulso, por ejemplo, está, en una larga parte, reflejado en las primeras cuatro dimensiones y pronto se convierte en parte del contexto de la política hasta ahora y ayuda a crear expectativas para la política en una sociedad más amplia de criterio. Los mayores factores contextuales tales como valores profundos y estructurales y las ideologías dominantes/discursos se afanan en un impacto más profundo pero mucho menos visible. Ese impacto va en las dimensiones de contribuciones e implementación y le otorga mucha credibilidad a las explicaciones de dependencia de camino (o al menos a las versiones suaves) del desarrollo de política. Para progresar desde el uso de las dimensiones simplemente para propósitos descriptivos, hasta su uso como

conceptos analíticos permitiendo al investigador abordar esas preguntas mientras las condiciones bajo las cuales podremos esperar que ocurra la convergencia es esencial para operacionalizar las dimensiones dentro de un marco teórico. Sin embargo, no hay un solo marco teórico que sea la elección obvia al estudiar la convergencia. No solo los marcos sensibilizan al investigador hacia los varios aspectos de la política y del proceso de política, sino que también las teorías varían igualmente dependiendo del ámbito y la ambición. Las siete teorías discutidas abajo (ver Tabla 3) han sido seleccionadas de acuerdo a dos grupos de criterios: el primero, que existen esas teorías (teoría del régimen, marco de coalición de defensa y corriente) las cuales están afectadas por el análisis del proceso de política, se dirigen a un amplio rango de aspectos del mismo proceso (tales como establecimiento de una agenda, opción de política e implementación) y han sido aplicadas exitosamente en el análisis de la política deportiva. Estos tipos de teoría son explicaciones de un fenómeno social en particular, la creación de políticas, y como tales se enfocan en generar y probar declaraciones generalizables acerca de relaciones entre variables (Abend, 2008; Hempel, 1965). La selección de una teoría particular dependerá a menudo de la naturaleza del centro de la investigación o de la hipótesis a probar. Así, el marco de coalición de defensa podría considerarse como una teoría apropiada si el foco estuviese en el cambio del paisaje doméstico del deporte mientras que concentrarse en la influencia de organizaciones internacionales como la UNESCO y el Consejo Internacional de Deporte y Educación Física en el currículo de educación física podría llevar al investigador a utilizar teoría de régimen. Alternativamente, uno puede simplemente usar estas teorías como puntos de referencia sensibles durante la investigación empírica y usarlos para ayudarse a interpretar hallazgos en lugar de en guiar el proceso de recolección de datos. El segundo grupo de criterios se aplica a aquellas teorías (aprendizaje/transferencia de política, isomorfismo mimético, dependencia del camino y circunstancias comunes) que conciernen explícitamente a los procesos más relevantes directamente a los análisis de convergencia/divergencia pero que son más escuetos en su ámbito mientras se enfoquen en aspectos particulares de cambio de política. Estos tipos de teorías buscan explorar las relaciones específicas relevantes al entendimiento de la convergencia/divergencia (por ejemplo, la relación entre las organizaciones y su ambiente (isomorfismo mimético) o entre las opciones actuales de política y de historia de la política. Es legítimo utilizar estas teorías más escuetamente enfocadas junto a aquellas amplias del proceso político. La teoría del régimen se refiere a una clase de fuentes potenciales de convergencia que dependen de la coerción y que pueden ir desde la persuasión moral y la socialización hasta la aplicación de la ley internacional, y sanciones económicas y militares. La teoría del régimen provee uno de los más persuasivos intentos de reportar la convergencia creciente.

Tabla 3. Marcos Teóricos Para el Análisis de la Convergencia Política.

Teorías explicativas	Dimensión (es) primariamente dirigida (s) del proceso político.	Perspectiva sobre el asunto de la convergencia	Evaluación de la utilidad al evaluar la convergencia
Teoría de Régimen (Checkel, 2005; Houlihan, 2009; Krasner, 1983)	Amplia cobertura, principalmente en ajuste de agenda, la implementación y el impacto	Preocupación explícita y primaria hacia el asunto de la convergencia.	Útil para investigar (1) el alcance del cumplimiento de regimenes formales (Ej. Antidopaje) y (2) más procesos informales de socialización hacia la aceptación de metas y prácticas políticas comunes (Ej. Centrarse en deportes Olímpicos y Paralímpicos).
Marco de coalición de defensa.	Amplia cobertura pero primeramente	Preocupación indirecta sobre la convergencia. Énfasis en la	

(Green & Houlihan, 2005; Sabatier & Jenkins-Smith, 1993, 1999).  Marco de flujos múltiples. (Kingdon, 1984)	sobre los motivos preparación de la agenda e implementación del impacto.  Amplia cobertura, principalmente en los motivos, en el ajuste de agenda, impulso y colaboraciones.	mediación de factores exógenos por el sistema político doméstico.  Énfasis en la capacidad de los procesos políticos domésticos para facilitar la divergencia.	Útil al identificar las Fuentes (exógenas o endógenas) de presión para el cambio político. Permite la investigación de la influencia de las ideas y de las comunidades epistémicas.  Una oportunidad para hacer una prueba robusta de la tesis de convergencia dado el énfasis en la apertura del proceso político (al menos, en algunos países) y la aleatoriedad residual en la selección de política.
Aprendizaje y transferencia de política (Dolowitz & Marsh, 2000; Rose, 2005)	Cobertura más estrecha, principalmente en implementación y colaboraciones	Preocupación directa sobre la convergencia. Énfasis en la permeabilidad de los procesos políticos domésticos.	Permite el examen del alcance de la transferencia de política, pero también el alcance de la adaptación local a las circunstancias domésticas.
Isomorfismo Mimético (DiMaggio & Powell, 1983; March, 1981)	Cobertura más estrecha en las colaboraciones	Preocupación explícita en el asunto de la convergencia	El isomorfismo mimético se considera más extenso cuando existe la más grande incertidumbre acerca de la respuesta apropiada de la política hacia un asunto. El ámbito para explorar si el isomorfismo decae mientras el entendimiento de un asunto se incrementa.
Dependencia del Camino (David, 2007; Kay, 2005; Peters et al., 2005)	Cobertura más estrecha, principalmente en la implementación y colaboraciones.	Énfasis sobre la capacidad de la historia (de decisiones políticas previas) para limitar futuras opciones políticas (limitando así la convergencia).	Útil en enfocar la atención en el alcance de las estructuras en el cual se enraizaron en la historia doméstica y en valores largamente establecidos que pueden impedir la convergencia y facilitar la divergencia.
Circunstancias Comunes (Hoberg, 2001)	Cobertura más estrecha, primordialmente en el ajuste de agenda.	Contenido explícito en el asunto de la convergencia.	‘Circunstancias comunes’ constituye una importante consideración inicial que necesita ser explorada antes de que se busquen otras explicaciones de convergencia.

Los regímenes son esencialmente comunidades de política global con una membresía relativamente estable y un grado de formalidad que ha sido establecido frecuentemente por gobiernos, aunque no siempre, para promover normas particulares y valores y también para buscar específicas aspiraciones políticas (ver Krasner, 1983; Houlihan, 2009). Algunos regimenes de políticas son formales, tales como el de antidopaje, y han documentado los objetivos de política (convenciones o códigos de conducta) reforzados por la ley y las sanciones, mientras otros, tales como aquellos para la igualdad de la mujer en el deporte tienen menos recursos, son menos formales y tienen pocas sanciones disponibles para ejecutar el cumplimiento y la convergencia. Tomando el deporte de élite como un ejemplo, la cadena institucional de cuerpos gubernamentales (federaciones internacionales) y los cuerpos que organizan eventos (por ejemplo, El Comité Olímpico Internacional y la Federación de los Juegos de la *Commonwealth*) proveen un marco regulador que dicta no simplemente las reglas del juego, sino también los criterios de elegibilidad para la participación en las mayores competencias internacionales. Es probable que estas organizaciones, junto a otros cuerpos globales, tales como la Corte de Arbitraje del Deporte, y organizaciones regionales como el Consejo de Europa y la Unión Europea, tengan un impacto sustancial en la política deportiva nacional que se extienda más allá de las reglas del juego y la elegibilidad. Es posible que la participación directa del gobierno en alguno de estos cuerpos y la participación indirecta a través de los cuerpos nacionales gubernamentales del deporte tengan un efecto significativo efecto de socialización en la política aún si el patrón de contacto no se usa como una oportunidad para el aprendizaje deliberado y la transferencia de política. Así, muchos pueden comenzar como un grupo de relaciones requeridas por obligaciones reguladoras casi legales (una

membresía en la NSO de la federación internacional relevante, o la firma de un gobierno en la Convención Antidopaje de la UNESCO) resultan en la internacionalización de las nuevas normas que a su vez llevan a respuestas políticas similares a asuntos asociados. Tal como Checkel (2005) argumenta, “hay una evidencia empírica creciente que sugiere que lo que comienza como una cooperación estratégica basada en incentivos dentro de las instituciones internacionales a menudo conduce a tardíos puntos de turnos de preferencia” (p. 814; ver también Risse, Ropp, & Sikkink, 1999). Otros han dicho que una forma de socialización anticipatoria puede tener lugar a través de normas y principios globales, que puedan comenzar a influenciar la política doméstica antes de ser incorporados a los acuerdos internacionales (Finnemore, 1996; Finnemore & Sikkink, 1998). En resumen, se debate que la política doméstica deportiva de élite se expone a algunas presiones ilícitas para converger, pero un rango aún más grande de fuerzas “más suaves” que se levantan desde la socialización hacia las normas dominantes de la comunidad internacional de deporte de élite. Es también posible que esas fuerzas más suaves y las casi legales impacten a través de todas las dimensiones de la política identificadas en la Figura 1.

El Marco de Coalición de Defensa (ACF por sus siglas en inglés) es uno de los intentos más comprensivos de analizar el proceso político (Sabatier & Jenkins-Smith, 1993, 1999; para una aplicación con relación al deporte, ver Green & Houlihan, 2005). De acuerdo con la política del ACF, los subsistemas tales como el deporte tienden a generar coaliciones domésticas que compiten por la influencia sobre los recursos y la dirección de la política, y como tales, podrían ser vistas como fuerzas divergentes. Dos grupos de restricciones median en la competencia endógena que existe entre las coaliciones del subsistema, la primera de las cuales son los “parámetros relativamente estables”, arreglos constitucionales y valores socio culturales fundamentales que también ejercen una fuerza contenida sobre la convergencia. Sin embargo, el segundo grupo de factores exógenos puede ejercer probablemente alguna presión para la convergencia. Incluye las condiciones socioeconómicas y la tecnología (desarrollos en la ciencia del deporte o en asuntos de entrenamiento); cambios en el control político a nivel sistémico (nuevos gobiernos o Primeros Ministros); opinión pública y excedente de política de los subsistemas adyacentes (como los que vienen de la educación, la salud y los asuntos externos). La agencia contribuye al cambio político en parte a través de la competencia entre coaliciones, pero también a través de las actividades de los corredores de bolsa que median en el conflicto de la coalición y “cuya preocupación principal es encontrar algún compromiso razonable que reduzca el intenso conflicto” (Sabatier & Jenkins-Smith, 1999, p. 122). Sin embargo, el ACF reconoce las limitaciones de los subsistemas políticos para aislarse a sí mismos de las fuerzas exógenas, y enfatiza el significado de la opción política e implementación del aprendizaje de política y transferencia, definido por Jenkins-Smith y Sabatier (1993, p. 44), como “un proceso constante de búsqueda y adaptación”.

El potencial homogenizante del aprendizaje de políticas a través del escaneo continuo del ambiente político es reforzado por el reconocimiento del impacto acumulativo de evidencia sobre la selección de la política (Rose, 2005). En resumen, mientras el centro del ACF es explicar la creación de política en subsistemas políticos domésticos, el marco otorga un peso sustancial a las fuerzas y procesos que puedan ejercer una presión poderosa para la convergencia. Sin embargo, los conceptos

de aprendizaje político y transferencia asumen que las mismas lecciones serán aprendidas por una variedad de observadores, que aquello que se transfiere será uniforme en lugar de selectivo y que al enraizar la política transferida no tendrá problemas (todas suposiciones impulsivas). Como se nota arriba en relación al rol de los burócratas de calle, es posible que el aprendizaje de política y transferencia sean altos procesos políticos en el punto de entrega, ya que la política misma es, con frecuencia por necesidad, adaptada a las condiciones locales (Lipsky, 2010). Finalmente, si el aprendizaje y la transferencia efectivos ocurren, es posible que sea en relación con las contribuciones y con los procesos de implementación que en otras dimensiones. La convergencia política parecería ser menos flexible a la explicación si uno aplicase el marco de múltiples flujos del proceso político creado por John Kingdon, el cual brinda un mayor énfasis a la opción y la contingencia en dicho proceso. Estos tres flujos que él identifica son: el flujo del problema en el cual, como consecuencia de una crisis o escándalo, los mismos capturan la atención de los diseñadores de política; el flujo político, que incluye actividad de presión y el papel de la opinión pública; el tercero es el flujo político (soluciones que buscan problemas adecuados). La conjunción de los tres se logra cuando una “ventana política” se abre por la coincidencia de circunstancias favorables a menudo ayudadas por la actividad de un “empresario político”. De acuerdo a uno de los entrevistados de Kingdon, “el (gobierno) tropieza con situaciones paradójicas que lo fuerzan a moverse de una manera u otra. Hay fuerzas sociales que puedes identificar, pero lo que sale de ellos es sólo un accidente” (1984, p. 199). Sin embargo, Kingdon también nota que hay limitaciones estructurales dentro del proceso político, tales como presupuestos, distribución de recursos y opinión pública, los cuales colocan un límite en el alcance del “azar residual”(1984, p. 199). Si alguien acepta la plausibilidad del modelo pluralista del proceso político de Kingdon, entonces el potencial para identificar y explicar la convergencia parecería extremadamente limitado: en la misma medida. Si la convergencia se identifica parecería que debilita las bases del modelo de Kingdon. Sin embargo, este hace notar el significado de la estructura como fuerza limitante sobre una agencia activa. Con relación al deporte a nivel de élite, el impacto potencial de la estructura es considerable. No solo están las federaciones internacionales en posiciones monopolizantes con respecto a la determinación de la elegibilidad para competir y las reglas de competencia, sino que también controlan las más importantes competencias en muchos deportes. Además, los cuerpos organizadores de eventos, tales como el COI y la Federación de los Juegos de la *Commonwealth* han tenido, gracias al status de sus competencias, un impacto sustancial en dar forma al patrón de inversión de los gobiernos en el deporte de élite. Kingdon también aceptaría que las limitaciones estructurales podrían igualmente transformarse en ideas. De hecho, en la investigación de de Harrison, Moran, y Wood’s (2002) sobre la convergencia entre los sistemas de salud del Reino Unido y los Estados Unidos, usando el modelo de Kingdon concluyeron que “nuestro caso sugiere fuertemente la importancia de la convergencia creadora de ideas, ambos bajo términos del ‘enmarcado’ del problema y de los respaldos de la pretendida solución (p. 19).

El deporte de élite tanto dentro de un grupo de estructuras institucionales poderosas como dentro de un clima intelectual firme de la medicalización del deporte (Waddington, 2000) y de una

pasajera científicación<sup>3</sup> del deporte (Ej. El Modelo de Desarrollo del Atleta a Largo Plazo, que ha ganado una rápida extensión a pesar de una base de evidencias débiles. Ford et al., 2011). Debería también tenerse en cuenta que ni las estructuras organizacionales ni las ideas son independientes de las subyacentes distribuciones de poder. Los conceptos de aprendizaje de políticas y de transferencia forman elementos de un número de marcos de análisis más comprensivo y llaman la atención hacia la ubicuidad del proceso de préstamo de ideas de otros países (Dolowitz y Marsh, 2000; Rose, 2005). Lo que se aprende y transfiere exactamente puede ser altamente variable. Al final del espectro, amplias filosofías de gobierno (por Ej. La adopción de modelos neo liberales de gobiernos como la Nueva Gerencia Pública de Nueva Zelanda y Japón, que fueron ambos fuertemente influenciados por los experimentos con NPM en los EE.UU. y el Reino Unido en los 1980) a través de programas más específicos (tales como el modelo Desarrollo del Atleta a Largo Plazo), modelos de financiamiento (loterías nacionales) e iniciativas (búsqueda de talento joven).

Con relación al deporte la evidencia que apoya la extensa adopción de transferencia de política es considerable. Frecuentemente impulsada por la imposibilidad de tratar un problema particular (arreglo de competencias, aumento de obesidad infantil, atletas jóvenes ‘quemados’ o falla de obtención de medalla en eventos internacionales importantes), existen muchos ejemplos de países que revisan detalladamente su ambiente de política para encontrar ejemplos de buena práctica o al menos de mejores políticas de las que ellos actualmente implementan. Las pobres actuaciones de Canadá en los Juegos Olímpicos de Roma, de Australia en Montreal 1976 y del Reino Unido en los Juegos de Atlanta resultaron en búsquedas internacionales de una política más exitosa. Más recientemente el aprendizaje de política y transferencia se ha hecho una actividad mucho más rutinaria dentro del Reino Unido y Japón, por ejemplo, buscando sistemáticamente ejemplos de innovación y buena práctica relacionada con la ciencia del deporte y el entrenamiento (Yamamoto, 2009). La idea del isomorfismo mimético se deriva en parte de la teoría institucional que asevera que las instituciones compiten no sólo por recursos sino también por legitimidad institucional () y en parte, por la ecología organizacional (DiMaggio & Powell, 1983). Mientras el “mercado” (ej. Competencia por financiamiento público por cuerpos nacionales gobernantes del deporte) es importante al dar forma a la estructura y a las políticas de organizaciones, estas organizaciones funcionan dentro de un mundo de normativas construidas socialmente en el cual las organizaciones experimentan presión para conformarse con las reglas sociales de su entorno. Las presiones para la conformidad se experimentan más intensamente en tiempos de incertidumbre ambiental, escasez de recursos (un deseo de ahorrar en los costos de búsqueda) y presión de tiempo, cuando las organizaciones buscan reducir su exposición al riesgo al imitarse la una a la otra (Cyert & March, 1963). Así, ocurre la imitación de roles, de acuerdo a March (1981), una vez que una porción suficiente de la población ecológica (es decir, organizaciones similares) comienzan a exhibir prácticas comunes y formas organizacionales: las prácticas comunes se normalizan y son entonces dadas por sentado. Aunque esta teoría se aplica usualmente al análisis del comportamiento de organizaciones de negocios puede aplicarse igualmente en el contexto de los departamentos

---

<sup>3</sup> La científicación se refiere a la elevación del juicio profesional y de la institución profesional hasta el nivel de una robusta evidencia científica, a menudo mediante la adopción de la terminología y las formas de la presentación encontradas en las ciencias naturales.

gubernamentales. La teoría es atractiva a un nivel de sentido común y también es apoyada por un cuerpo considerable de investigación empírica (ej. Edwards, Mason, & Washington, 2009; Leiter, 2005; Ordanini, Rubera, & DeFillippi, 2008; Phelps & Dickson, 2009; Phelps & Kent, 2010). La teoría también se sobrepone a la teorización de los regímenes de políticas discutidos arriba y la forma más suave de influencia de régimen a través de la socialización. Lo que distingue a la teoría de régimen del isomorfismo mimético es que el proceso anterior se apoya en un intento deliberado de los partidarios principales de los valores del régimen para exportarlos y enraizarlos en otras organizaciones o países, mientras que el isomorfismo mimético es visto como un ajuste natural a las circunstancias particulares del ambiente organizacional. Sin embargo, uno de las críticas claves de la teoría y una que es especialmente pertinente a este artículo, es que no es tan exitosa al explicar por qué algunos negocios divergen de la seguridad de lo establecido (e.g. Barreto & Baden-Fuller, 2006). La dependencia del camino aparecería para impedir la convergencia porque se basa en la premisa de que las opciones políticas actuales se limitan a variar los grados por opciones políticas previas (David, 2007; Houlihan, 2009; Kay, 2005; Peters, Pierre, & King, 2005). Por ejemplo, se podría discutir que en relación con la política antidopaje, una vez que una organización (como la Agencia Mundial Anti Dopaje) se ha embarcado en una estrategia antidopaje que depende de sanciones para llevar objetivos no sólo se torna cada vez más difícil de cambiar la dirección (ej. del castigo a la educación como el pilar central de la política), sino que el siguiente paso “fácil” a tomar es siempre incrementar el alcance o la escala de castigo- eso es, quedarse en el mismo camino. Tal como ha sido ilustrado con tanta frecuencia en relación al deporte, el movimiento desde un camino de política establecido (ya sea que haya habido una no intervención en organizaciones comerciales o sin fines de lucro, dejando el contenido del currículo de Educación Física a los maestros profesionales, o confiando en los cuerpos gobernantes nacionales y sus clubes para proteger el bienestar de los jóvenes atletas) ha requerido alguna conmoción externa en forma de escándalo o crisis que ha desplazado la política de la vía actual y de los intereses de apoyo. La teoría final tiene que ver con el impacto de las circunstancias comunes o “presiones domésticas paralelas” en la agenda política (Hoberg, 2001, p. 127). Entre los países de la Europa Occidental es posible identificar un número de asuntos sociales (ej. Integración de migrantes, crecimiento de la obesidad entre los jóvenes y el bajo rendimiento educativo de niños de ambientes en desventaja) para los cuales se ha prescrito una intervención basada en el deporte. Si un grupo de países está experimentando un grupo común de problemas es razonable entonces teorizar que habría alguna similitud en la respuesta y por tanto un grado de convergencia. La convergencia es entonces menos el resultado de una intervención externa deliberada (Ej. A través de los requerimientos de una convención internacional, o de una carta) y más, el resultado de los ajustes a los cambios en el ambiente, los cuales son a menudo muy graduales y no tienen relación directa con el subsector de la política deportiva.

### **Asuntos Metodológicos.**

Durante la discusión de las dimensiones y los marcos de trabajo, un número de asuntos Metodológicos han sido identificados. De ellos, cuatro son de especial relevancia para la prueba de

convergencia de hipótesis: el periodo de tiempo en el cual la convergencia debe ser evaluada, la distancia o altitud en la cual debería suceder la evaluación de la convergencia, la operacionalización del concepto de similitud y la unidad de análisis. Concerniente al periodo de tiempo en el cual debe conducirse la evaluación, Sabatier y Jenkins-Smith (1993) afirman que un marco de tiempo de diez años es inadecuado para evaluar un cambio de política y es difícil argumentar que un período de tiempo más corto sería una base suficiente para llegar a conclusiones sobre convergencia. Aún en áreas de política donde la evidencia del éxito o fracaso de la misma sea fácilmente determinado (ej. Con relación al éxito de la élite, cada país puede requerir un catalizador significativo (un ejemplo, la falla notoria de cumplir con las expectativas de desempeño aceptable del público y los medios o de imperativos políticos externos al deporte) para motivar un corte con la política actual y con la posibilidad de cambiar hacia una dirección convergente. Así, mientras se ha discutido que existe convergencia significativa en relación con la política de desarrollo del deporte de élite, el periodo en el cual ha ocurrido la convergencia va atrás hasta los tempranos años 1960, cuando la Unión Soviética diseñó su exitoso sistema de identificación y desarrollo de talento que subsecuentemente fue copiado por otros países del Pacto de Varsovia y luego por países occidentales- un período de más de cuarenta años. En otras áreas del deporte, el cambio de política ha estado menos obviamente en dirección convergente. El Deporte Comunitario/Deporte para Todos parecía estar en un camino convergente en muchos países de Europa Occidental luego del impulso dado por la Carta de Deporte Para Todos del Consejo del Deporte Europeo a mediados de los años 70, pero por los últimos veinte años ha exhibido periodos de aceleración hacia la convergencia, seguidos de periodos de retiro a través de una gama de países indicando que o este aspecto de la política deportiva se caracteriza por la divergencia (Nicholson et al., 2011), o que esa convergencia está sucediendo, sólo que más lenta y dubitativamente. La complejidad del aspecto temporal sugiere que un plazo de diez años es un requerimiento mínimo y que en relación a algunos aspectos de la política deportiva es esencial un tiempo más largo. La “altitud” se refiere a la distancia desde el fenómeno del cambio de política o el nivel de generalidad del análisis. Se discute que el primero se aleja de un nivel de análisis micro a un punto de vista social, regional o global. El más probable es que sea para identificar la convergencia porque las particularidades locales y los detalles se desenfocan y por consiguiente, muchas demandas para convergencia son sostenibles sólo en los niveles más altos de generalidad. El reto de identificar la distancia apropiada es fácilmente ilustrado. Por ejemplo, ¿Es suficiente comparar simplemente niveles agregados de participación adulta entre países para llegar a conclusiones sobre convergencia? Si los datos agregados a nivel nacional son considerados muy crudos, entonces, ¿Cuán lejos debe ir la desagregación? Tanto por género, etnicidad, ingreso, edad y región son convencionales en estudios de participación y, con la excepción del género, podrían dividirse en unidades de análisis mucho más pequeñas con la casi inevitable consecuencia de que lo que pudo haber sido descrito como evidencia de convergencia una vez visto a nivel agregado ahora parece diversidad o sólo convergencia limitada. Juzgar la distancia o altitud óptima depende de la hipótesis específica a ser probada, así, una preocupación para investigar el alcance en el cual el deporte se ha convertido en asunto más destacado para los gobiernos podría evaluarse en un nivel relativamente alto mediante un análisis de distribuciones de presupuesto nacional y jerarquía

ministerial, mientras que un análisis de hipótesis relacionadas a la convergencia en la enseñanza de la educación física para niñas requeriría un nivel de análisis mucho más cercano al terreno y punto de entrega de la enseñanza e la Educación Física.

El concepto de similitud es integral a los análisis de la convergencia, como se discutió al inicio del artículo, sin embargo, como han hecho notar un número de autores (e.g. Sartori, 1991; Seeliger, 1996), el concepto de “similitud” es inútilmente elástico e invita a la aplicación de decisiones arbitrarias acerca del umbral de designación de similitud con una consecuencia: la dificultad de probar las conclusiones. Hasta cierto punto, este problema se mejora por la desagregación del concepto de convergencia en una serie de dimensiones relativamente discretas, pero sólo eso no resuelve el problema. Es, por consiguiente, esencial la identificación y utilización de medidas cuantitativas de convergencia donde sea posible, y para aclarar el peso que se le da a los diversos elementos de datos cualitativos que han sido recolectados (ver Holzinger, 2006, para una discusión de intentos de aplicar medidas cuantitativas de convergencia). De esta manera, mientras el problema de la medida no es del todo resuelto hay una clara oportunidad para que otros investigadores evalúen y reten la importancia otorgada a los datos cualitativos y cuantitativos. El asunto final al cual referirse es la unidad apropiada de análisis. A primera vista la respuesta es clara y es que la unidad de análisis debería ser el subsector de políticas deportivas nacionales. Sin embargo, si bien en algunos países la política deportiva es un subsistema autocontenido: de hecho, en la mayoría de ellos está significativamente afectada por el cambio de política en otros sectores más prominentes políticamente como la educación, el turismo y la salud. Un problema recurrente para la creación de la política deportiva es su permeabilidad y su vulnerabilidad ante el derrame de normas que muchos otros sectores políticos más poderosos. En consecuencia, necesitamos tomar cuenta de la posibilidad de que lo que uno pueda identificar como convergencia en política deportiva (ej. Inversión en desarrollo de deporte de elite o inversión en instalaciones de deporte comunitario) es simplemente un efecto secundario de un proceso de convergencia en otros subsistemas como el diplomático (usando deporte de élite como un recurso de ‘poder suave’) o el turismo (desarrollando instalaciones deportivas en destinos turísticos). Mientras el impacto de esas decisiones externas al subsistema deportivo pueda llevar a la convergencia en aspectos del deporte, las aspiraciones pertenecen a los actores de políticas externas al deporte.

## **Conclusión**

En la introducción de este artículo se sugirió que entre las preguntas más apremiantes relacionadas con la convergencia eran las siguientes: ¿Bajo qué condiciones podemos esperar convergencia en la política deportiva? ¿Cuál es el alcance actual, la dirección y el paso de la misma? y, ¿es posible distinguir entre convergencia política superficial y profunda? Se sugiere que el marco delineado en este artículo permita el logro de un progreso sustancial al responder cada una de estas preguntas. Con respecto a la primera pregunta (las condiciones bajo las cuales podría esperarse la convergencia), las tres primeras dimensiones (motivos, agenda y aspiraciones, y contextualización/discursos/ideología/valores) proveen de una oportunidad para investigar aspectos de convergencia que son a menudo precondiciones para una evidencia más tangible y sustantiva de convergencia.

Es más, cuando las dimensiones se investigan dentro del contexto de uno o más de los marcos explicativos a nivel meso resumidos en la Tabla 3, es posible generar hipótesis que sean flexibles a la investigación empírica, por ejemplo, en relación a la existencia de regímenes políticos o a la importancia de la dependencia del camino. La segunda pregunta siempre va a ser más problemática, pues mientras las siete dimensiones de la convergencia resumidas en la Tabla 1 pueden proveer una “imagen” del alcance de la convergencia a través de un grupo de países (o de otras unidades de análisis), es más retador identificar la “dirección” y calibrar el “paso”. Sin embargo, la dirección puede examinarse a través del análisis de motivos (tanto implícitos como explícitos) y admisiones expresas, mientras que las conclusiones sobre el “paso” pudieran sacarse, al menos en parte, sobre la base de análisis de longitud de tiempo entre afirmaciones de aspiraciones políticas y el compromiso de recursos (adecuados). La medida del ‘paso’ y la ‘dirección’ requiere un diseño de investigación longitudinal y la identificación de indicadores clave. Con relación al deporte de élite los indicadores claves de desarrollo pueden incluir un cambio en las distribuciones de presupuesto, provisión e inversión en instalaciones especializadas e inversión en ciencia/medicina deportiva y desarrollo de entrenadores. La investigación de esta pregunta beneficiaría de ser sensibilizada por referencia a marcos de nivel meso como el aprendizaje político y el isomorfismo mimético. La tercera pregunta (distinguir entre convergencia política superficial y profunda) requiere una referencia a niveles de arraigo ideológico delineado en la tabla “4”. Cada una de las siete dimensiones puede ser analizada en términos de profundidad de arraigo social. Mientras el discurso contextualizado puede fácilmente conceptualizarse en niveles o profundidad, también pueden hacerlo en dimensiones menos obvias. Por ejemplo, la decisión de alterar la mezcla de contribuciones para dar un papel más grande al sector público podría representar, en algunos países como Estados Unidos y Japón, un cambio profundamente significativo que reta puntos de vista sobre los límites de la acción del estado sostenidos por mucho tiempo. Mientras el interés en el análisis de la política deportiva comparada crece es esencial que los conceptos claves sean definidos claramente y sean operacionalizados de tal manera que provean una base sobre la cual pueda llegarse a conclusiones válidas. Se ha discutido en este artículo que mientras las primeras exploraciones de la convergencia cumplieron la importante función de abrir el campo de estudio, también demostraron las limitaciones de la utilidad del concepto como era cuando se definió. Sin embargo, el propósito de este artículo no era resaltar las limitaciones de trabajos anteriores, ya que se reconoce que proporcionaron la base sobre la cual se pudo establecer un cuerpo de investigación más sofisticado. El reto que enfrentan los investigadores contemporáneos es construir sobre esta base, proveer análisis comparativos que exploren e iluminen la complejidad y riqueza del cambio de la política deportiva y un entendimiento más claro del alcance y naturaleza de procesos como el de la convergencia.

## **Referencias**

- Alexiadou, N., Fink-Hafner, D., & Lange, B. (2010). Education policy convergence through the open method of coordination: Theoretical reflections and implementation in ‘old’ and ‘new’ national contexts. *European Educational Research Journal*, 9, 345\_358.

- Abend, G. (2008). The meaning of “theory”. *Sociological Theory*, 26(2), 173\_199. *European Sport Management Quarterly*
- Avdeyeva, O. (2006). In support of mothers’ employment: Limits to policy convergence in the EU? *International Journal of Social Welfare*, 15, 37\_49.
- Bachrach, P., & Baratz, M.S. (1962). Two faces of power. *The American Political Science Review*, 56, 947\_952.
- Barreto, I., & Baden-Fuller, C. (2006). To conform or to perform? Mimetic behaviour, legitimacy-based groups and performance consequences. *Journal of Management Studies*, 43, 1559\_1581.
- Bennett, C.J. (1991). Review article: What is policy convergence and what causes it? *British Journal of Political Science*, 21, 215\_233.
- Bennett, B.L., Howell, M.L., & Simri, U. (1975). *Comparative physical education and sport*. Baltimore, MD: Lee and Febiger.
- Benson, K. (1982). Networks and policy sectors: A framework for extending interorganisational analysis. In D. Rogers & D. Whitten (Eds.), *Inter-organisational coordination: Theory, research and implementation* (pp. 137\_176). Ames, IA: Iowa State University.
- Bergsgard, N.A., Houlihan, B., Mangset, P., Nødland, S.I., & Rommetvedt, H. (2007). *Sport policy: A comparative analysis of stability and change*. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Checkel, J.T. (2005). International institutions and socialization in Europe: Introduction and framework. *International Organization*, 59, 801\_826.
- Coleman, W., & Grant, W. (1998). Policy convergence and policy feedback: Agricultural finance policies in a globalising era. *European Journal of Political Research*, 34, 225\_247.
- Cox, R. (2004). The path dependency of an idea: Why Scandinavian welfare states remain distinct. *Social Policy and Administration*, 38(2), 204\_219.
- Cyert, R.M., & March, J.G. (1963). *A behavioral theory of the firm*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- David, P.A. (2007). Path dependence: A foundational concept for historical social science. *Cliometrica*, 1, 91\_114.
- Davison, G.J. (1995). The Cold War and the evolution of a sports consciousness in America. *Sporting Heritage*, 1, 91\_103.
- DCMS/Strategy Unit. (2002). *Game plan: A strategy for delivering government’s sport and physical activity objectives*. London: Department of Culture, Media and Sport/Strategy Unit.
- Deacon, B. (2000). Eastern European welfare states: The impact of the politics of globalisation. *Journal of European Social Policy*, 10, 146\_161.
- De Bosscher, V. (2007). *Sports policy factors leading to international sporting success*. Brussels: VUBPRESS.
- De Bosscher, V., De Knop, P., van Bottenburg, M., Shibli, S., & Bingham, J. (2009). Explaining international sporting success: An international comparison of elite sport systems and policies in six countries. *Sport Management Review*, 12, 113\_136.
- DiMaggio, P.J., & Powell, W.W. (1983). The iron cage revisited: Institutional isomorphism and collective rationality in organizational fields. *American Sociological Review*, 48, 147\_160.

- Dolowitz, D., & Marsh, D. (2000). Learning from abroad: The role of policy transfer in contemporary policymaking. *Governance*, 13, 5\_23.
- Downs, A. (1972). Up and down with ecology \_ The 'issue attention cycle'. *Public Interest*, 28, 38\_50.
- Drezner, D.W. (2001). Globalization and policy convergence. *International Studies Review*, 3, 53\_78.
- Dunn, B. (2004). *Global restructuring and the power of Labour*. Basingstoke: Palgrave.
- Edelman, M. (1971). *Politics as symbolic action*. Chicago, IL: University of Illinois Press.
- Edelman, M. (1977). *Political language: Words that succeed and policies that fail*. New York, NY: Academic Press.
- Edwards, J.R., Mason, D.S., & Washington, M. (2009). Institutional pressures, government funding and provincial sport management. *International Journal of Sport Management and Marketing*, 6, 128\_149.
- Esping-Andersen, G. (1990). *The three worlds of welfare capitalism*. Cambridge: Polity Press.
- Finnemore, M. (1996). Norms, culture and world politics: Insights from sociology's institutionalism. *International Organisation*, 50, 325\_348.
- Finnemore, M., & Sikkink, K. (1998). International norm dynamics and political change. *International Organisation*, 52, 887\_917.
- Fischer, F. (2003). *Reframing public policy: Discursive politics and deliberative practices*. New York, NY: Oxford University Press.
- Ford, P., De Ste Croix, M., Lloyd, R., Meyers, R., Moosavi, M., Oliver, J., & . . . Williams, C. (2011). The long-term athlete development model: Physiological evidence and application. *Journal of Sport Sciences*, 29, 389\_402.
- Fransen, L. (2011). Why do private governance organisations not converge? A political institutional analysis of transnational labor standards regulation. *Governance*, 24, 359\_387.
- Goldfinch, S. (2006). Rituals of reform, policy transfer, and the National University Corporation reforms of Japan. *Governance*, 19, 585\_604.
- Goldfinch, S., & Wallis, J. (2010). Two myths of convergence in public management reform. *Public Administration*, 88, 1099\_1115.
- Gough, I., & Abu Sharkh, M. (2011). Financing welfare regimes: Mapping heterogeneous revenue structures. *International Journal of Social Welfare*, 20, 1\_12.
- Green, M., & Houlihan, B. (2005). *Elite sport development: Policy learning and political priorities*. London: Routledge.
- Greve, B. (2011). Editorial introduction: The Nordic welfare states \_ Revisited. *Social Policy and Administration*, 45, 111\_113.
- Guttman, A. (1984). *The Games must go on: Avery Brundage and the Olympic movement*. New York, NY: Columbia University Press.
- Harrison, S., Moran, M., & Wood, B. (2002). Policy emergence and policy convergence: The case of 'scientific-bureaucratic medicine' in the United States and the United Kingdom. *British Journal of Politics and International Relations*, 4, 1\_24.

- Harvey, J. (2006). Sport and Quebec nationalism: Ethnic or civic identity? In J. Sugden & A. Bairner (Eds.), *Sport in divided societies* (pp. 31\_50). Aachen: Meyer and Meyer.
- Hempel, C. (1965). *Aspects of scientific explanation*. Glencoe: The Free Press.
- Henry, I., & The Institute of Sport and Leisure Policy. (2007). *Transnational and comparative research in sport*. London: Routledge.
- Hoberg, G. (2001). Globalisation and policy convergence: Symposium overview. *Journal of Comparative Policy Analysis: Research and Practice*, 3, 127\_132.
- Holzinger, K. (2006). Methodological pitfalls of convergence analysis. *European Union Politics*, 7, 271\_287.
- Holzinger, K., & Knill, C. (2005). Causes and conditions of cross-national policy convergence. *Journal of European Public Policy*, 12, 775\_796.
- Hong, F. (2011). Sports development and elite athletes in China. In B. Houlihan & M. Green (Eds.), *Routledge handbook of sports development*. London: Routledge.
- Hood, C.C., & Margetts, H. (2007). *The tools of government in the digital age*. Basingstoke: Macmillan.
- Houlihan, B. (1997). *Sport, policy and politics: A comparative analysis*. London: Routledge.
- Houlihan, B. (2009). Mechanisms of international influence on elite sport policy. *International Journal of Sport Policy*, 1, 51\_70.
- Houlihan, B., & Green, M. (Eds.). (2008). *Comparative elite sport development: Systems, structures and public policy*. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Houlihan, B., Tan, T.-C., & Green, M. (2010). China and the Olympic movement. *Journal of Sport and Social Issues*, 34, 4\_28.
- Jenkins-Smith, H., & Sabatier, P. (1993). The dynamics of policy-oriented learning. In P.A. Sabatier & H. Jenkins-Smith (Eds.), *Policy change and learning: An advocacy coalition approach* (pp. 41\_56). Boulder, CO: Westview Press.
- Jones, T., & Newburn, T. (2002). Policy convergence and crime control in the USA and the UK: Streams of influence and levels of impact. *Criminology and Criminal Justice*, 2, 173\_203.
- Kay, A. (2005). A critique of the use of path dependency in policy studies. *Public Administration*, 83, 553\_571.
- Kerr, C. (1983). *The future of industrial societies: Convergence or continuing diversity?* Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Kingdon, J. (1984). *Agendas, alternatives, and public policy*. New York, NY: Harper Collins.
- Krasner, S., (1983). Structural causes and regime consequences: Regimes as intervening variables. In S. Krasner (Ed.), *International regimes* (pp. 1\_22). Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Leiter, J. (2005). Structural isomorphism in Australian non-profit organisations. *Voluntas*, 16, 1\_31.
- Liebfried, S. (1992). Towards a European welfare state? On integrating poverty regimes into the European Community. In F. Zsuzsa & J.E. Kolberg (Eds.), *Social policy in changing Europe*, (pp. 245\_280). Frankfurt: Capus Verlag and Westview Press.
- Lindblom, C.E. (1977). *Politics and markets*. New York, NY: Basic Books.

- Lipsky, M. (2010). *Street-level bureaucracy: Dilemmas of the individual in public services*. New York, NY: Russell Sage Foundation.
- Mandle, W.F. (1976). Cricket and Australian nationalism in the nineteenth century. In T. Jaques & G. Pavia (Eds.), *Sport in Australia: Selected readings* (pp. 47\_72). Sydney: McGraw-Hill.
- March, J.G. (1981). Decisions in organisations and theories of choice. In A.H. van de Ven & W.F. Joyce (Eds.), *Perspectives on organisation design and behaviour* (pp. 205\_244). New York, NY: Wiley.
- March, J., & Olsen, J. (1996). Institutional perspectives on political institutions. *Governance*, 9, 247\_264.
- McBride, S., & Williams, R.A. (2001). Globalisation, the restructuring of labour markets and policy convergence: The OECD 'job strategy'. *Global Social Policy*, 1, 281\_309.
- Muncie, J. (2005). The globalisation of crime control \_ The case of youth and juvenile justice: Neo-liberalism, policy convergence and international conventions. *Theoretical Criminology*, 9, 35\_64.
- Nicholson, M., Hoye, R., & Houlihan, B. (Eds.). (2011). *Participation in sport: International policy perspectives*. London: Routledge.
- Ordanini, A., Rubera, G., & DeFillippi, R. (2008). The many modes of inter-organisational imitation: A critical review. *International Journal of Management Reviews*, 10, 375\_398.
- Ozga, J. (2004). Pressures for convergence and divergence in education: Devolution in the context of globalisation', Working Paper 2. Edinburgh: Centre for Educational Sociology, University of Edinburgh.
- Peppard, V., & Riordan, J. (1993). *Playing politics: Soviet sports diplomacy to 1992*. Greenwich, CT: JAI Press.
- Peters, B.G., Pierre, J., & King, D.S. (2005). The politics of path dependency: Political conflict in historical institutionalism. *Journal of Politics*, 67, 1275\_1300.
- Phelps, S., & Dickson, G. (2009). Symbolic isomorphism and legitimacy: New Zealand's Ice Blacks and Ice Fernz. *International Journal of Sport Management and Marketing*, 5, 90\_100.
- Phelps, S., & Kent, A. (2010). Isomorphism and choice in the creation and development of an international sport federation: A review of the International Triathlon Union. *International Journal of Sport Management and Marketing*, 8, 277\_395.
- Pressman, J.L., & Wildavsky, A. (1984). *Implementation* (3rd ed.). Berkley, CA: University of California Press.
- Radaelli, C.M. (2005). Diffusion without convergence: How political context shapes the adoption of regulatory impact assessment. *Journal of European Public Policy*, 12, 924\_943.
- Raffe, D. (2004). How distinctive is Scottish Education? Five perspectives on distinctiveness. *Scottish Affairs*, 49, 50\_72.
- Riordan, J. (Ed.). (1978). *Sport under communism*. London: Hurst.
- Risse, T., Ropp, S., & Sikkink, K. (Eds.). (1999). *The power of human rights: International norms and domestic change*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Rodger, B. (1978). *Sport in its social context: International comparisons*. Strasbourg: Council of Europe.
- Rose, R. (2005). *Learning from comparative public policy: A practical guide*. London: Routledge.
- Sabatier, P.A., & Jenkins-Smith, H. (1993). *Policy change and learning: An advocacy coalition approach*. Boulder, CO: Westview Press.
- Sabatier, P.A., & Jenkins-Smith, H. (1999). The advocacy coalition framework: An assessment. In P.A. Sabatier (Ed.), *Theories of the policy process: Theoretical lenses on the public policy* (pp. 189\_220). Boulder, CO: Westview Press.
- Sartori, G. (1991). Comparing and miscomparing. *Journal of Theoretical Politics*, 3, 243\_257.
- Seeliger, R. (1996). Conceptualising and researching policy convergence. *Policy Studies Journal*, 24, 287\_306.
- Siaroff, A. (1994). Work, women and gender equality: A new typology. In D. Sainsbury (Ed.), *Gendering welfare states* (pp. 82\_100). London: Sage.
- Simri, U. (1979). *Comparative physical education and sport*. Natanya: Wingate Institute.
- Strenk, A. (1978). Diplomats in tracksuits: Linkages between sports and foreign policy in the German Democratic Republic. In B. Lowe, D.B. Kanin & A. Strenk (Eds.), *Sport and international relations* (pp. 347\_368). Champaign, IL: Stipes.
- Tanaka, N. (2012). *The development of disability sport policy in Japan and the UK* (Unpublished PhD thesis). Loughborough University, UK.
- Taylor-Gooby, P. (2003). Open markets versus welfare citizenship: Conflicting approaches to policy convergence in Europe. *Social Policy and Administration*, 37, 539\_554.
- Thomas, N. (2008). Sport and disability. In B. Houlihan (Ed.), *Sport and society: A student introduction* (pp. 205\_229). London: Sage.
- United Nations. (1989). *Convention on the rights of the child*. Retrieved from <http://www2.ohchr.org/english/law/crc.htm>
- United Nations. (2008). *Convention on the rights of persons with disabilities*. Retrieved from [http://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg\\_no\\_IV-5&chapter\\_4&lang\\_en](http://treaties.un.org/Pages/ViewDetails.aspx?src=TREATY&mtdsg_no_IV-5&chapter_4&lang_en)
- van Bottenburg, M., & De Bosscher, V. (2011). An assessment of the impact of sports development on sports participation. In B. Houlihan & M. Green (Eds.), *Routledge handbook of sports development* (pp. 599\_614). London: Routledge.
- Vij, R. (2007). *Globalization and welfare: A critical reader*. Basingstoke: Palgrave.
- Waddington, I. (2000). *Sport, health and drugs: A critical sociological perspective*. London: Routledge.
- Wilson, J. (1988). *Politics and leisure*. Boston, MA: Unwin.
- WADA. (2009). *World Anti-Doping Code*. Montreal: World Anti-Doping Agency.
- Xu, G. (2009). *Olympic dreams: China and sport 1895\_2008*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Yamamoto, M.M.Y. (2009). *The influence of non-domestic factors on elite sport development and anti-doping policy: The cases of Japan and UK/England* (Unpublished PhD thesis),